

Salud emocional y educación integral: los desafíos de la niñez

INFANCIA. Hace 99 años que el mundo conmemora una fecha para las niñas y niños. Y además de las muestras de cariño, se puede reflexionar sobre la situación de la infancia en el país y la región.

Ignacio Torres
 cronista@diarioatacama.cl

“Los problemas históricos de la niñez no se han resuelto”, plantea Gabriel Salazar, Premio Nacional de Historia cuya obra “Ser niño huacho en la historia de Chile” es una de las investigaciones fundamentales de la materia en el país.

“Los dos problemas más grandes para los niños es que no hay una campaña para resolver el problema afectivo, que es realmente importante en los niños chilenos. Y en segundo lugar, que la educación trabaja para globalizar a los niños en lugar de educarlos dentro de su propia

realidad, de su propia psicología”, dice el historiador.

Salazar se refiere a la forma de vivir la niñez que hubo en la mayor parte de la historia de Chile, caracterizada en los sectores populares por la ausencia paterna, la actuación de las mujeres como jefas de hogar y la crianza de los niños “por la libre”, fundamentalmente en la calle y junto a otros niños. Para Salazar, esas carencias históricas se mantienen el día de hoy, con otras formas. Si bien el país ha logrado superar condiciones materiales de pobreza, subsiste una pobreza multidimensional que se manifiesta también en los afectos. Padres con poco tiempo por el trabajo, altas tasas de di-

vorcio y la dificultad de formar familia siguen siendo problemas presentes en el país, que afectan directamente a la infancia.

Es que el Día del Niño, fecha proclamada por primera vez en 1925 en la Conferencia Mundial Sobre el Bienestar Infantil de Ginebra, llama a la reflexión sobre las condiciones de vida de la niñez.

Y la decana de la Facultad de Humanidades de la UDA, Elizabeth Zepeda, considera que fue en la década de los años 20 del siglo pasado que en Chile se empezó a desarrollar una preocupación pública por los niños y sus condiciones sociales, la que tendría efectos concretos recién varios años después.

“A lo largo del siglo XX, la doctrina de los derechos de las niñas y los niños, ha implicado cambios fundamentales que



FECHA INVITA A REFLEXIONAR RESPECTO A LAS INFANCIAS EN EL PAÍS.

han permitido situar a los niños y niñas de tal manera de concebir una sociedad que respete la infancia”, destaca la académica, haciendo notar algo que no siempre se tiene presente: que antes del Siglo XX no había una consideración social especial a la infancia, ni leyes de protección.

Zepeda también recuerda que es con el siglo XX que la educación cobra relevancia nacional y se asocia a la infancia con un tiempo vinculado fuertemente con la Escuela. Por ello, para la Decana la educación es un desafío clave para la infancia y se requieren avances integrales al respecto, en tecnología, en recursos, en acceso, pero también en “el respeto y la ética que subyace desde comunidades que se ocupan del bienestar para el desarrollo de estas competencias, desarrollando habilidades para llegar a la anhelada alfabetización estética, que les permita a niños y niñas leer una pintura, una escultura, sensibilizarse ante un poe-

ma, atender a la diversidad, ser respetuosos de las opciones y la libertad de elegir”.

¿Y EL PRESENTE?

Y ante las perspectivas de los académicos, surge la pregunta en torno a si se está haciendo algo en esas líneas. Y la respuesta es que, al menos en Atacama, sí.

Así lo comenta Ariela Rojas, profesora de la Escuela de Desarrollo Artístico de Caldera, quien cuenta que este año se inició una novedosa iniciativa: las clases de Desarrollo de Habilidades Emocionales, que buscan avanzar en una educación integral que aborde las emociones de los niños y las niñas.

“En el primer ciclo, de primero a cuarto básico los niños se apegan mucho a ti, necesitan más atención, estar en contacto contigo y es desgastante porque quisieran que fuera personalizado y no se comprende que estamos frente a 30 estudiantes. Hay una demanda de salud emocio-

nal en ello”, explica la profesora.

Arratía profundiza: “Y en los niños de segundo ciclo, de quinto a octavo básico está más presente el enojo, el no saber cómo descargar sus emociones. Falta entender y que ellos puedan comprender qué les pasa, qué sienten, que se hable de eso y que se les de un espacio para ellos”. Por eso la profesora tiene expectativas en las nuevas clases de desarrollo emocional.

Sin embargo, la maestra es cauta y plantea algo que va en la línea de las posiciones del gremio docente: que la Escuela no lo es todo y que el papel de las familias es fundamental. “Una parte es en la escuela y la otra es lo que ellos viven con esa experiencia fuera de la escuela, en su familia, en sus casas”, cierra Arratía.

Es que la salud emocional y la educación integral de las niñas y niños involucra a toda la sociedad. Y vale la pena recordarlo en un nuevo Día del Niño. **ce**

ARRIENDOS
 (SIN COMISIÓN)
 CONTACTO
 9 95425791 - 9 95304138

Comisión Provincial Huasco del CORE